



La Virgen María, mujer orante

FATIMA, Portugal - Las Jornadas Marianas Montfortianas se celebraron el fin de semana del 26 y 27 de octubre, con el tema "La Virgen María, mujer orante". El encuentro organizado por los Misioneros Montfortianos, bajo la responsabilidad de los Padres Carlos VIEIRA, Luís OLIVEIRA y Luís FERREIRA, tuvo lugar en Fátima.

Durante estos dos días, alrededor de 200 participantes portugueses, brasileños y españoles, además de aprender sobre el papel de María en la economía de la salvación, y conocer, compartir y vivir la espiritualidad mariana de San Luis de Montfort tuvieron la oportunidad de orar. La organización ha buscado, como ya es habitual, crear un ambiente de proximidad entre lo que se dice y lo que se vive. Además de las reflexiones presentadas por los oradores, hubo la Eucaristía del sábado presidida por el Patriarca de Lisboa, Rui VALÉRIO, SMM, la Adoración del Santo Sacramento, el Rosario en la Capilla de las Apariciones el sábado por la noche y la Eucaristía del domingo en los recintos del Santuario.

Es en este ambiente verdaderamente montfortiano de hospitalidad, internacionalidad y ternura", que los participantes tuvieron la oportunidad de interrogar a los oradores, e incluso de ser testigos de sus vidas, sobre todo el sábado por la tarde, donde había un espacio para compartir la experiencia mariana, con o sin Consagración según el método de Luis de Montfort.

En la primera reflexión, tuvimos al P. Luiz STEFANI, SMM, ex Superior General de la Congregación de los Montfortianos: "La oración: ¿Qué es? ¿Por qué? ¿Cómo?" nos pone en el centro del problema. Más que hablar de cómo, lo más importante es rezar. Para el cristiano, no hay supervivencia sin oración. Debemos mejorar esta vez cuando estamos con el Señor. Jesús oró como cualquier judío, en todo momento, pero era diferente de ellos porque buscaba lugares aislados y momentos diferentes para estar con el Padre. La oración "Padre Nuestro" es el fruto de esta originalidad. Podemos aprender de Él y dejar que el Espíritu Santo actúe en nosotros.

Mons. Rui VALÉRIO SMM, en su homilía, ha abordado este punto: la obra del Espíritu Santo y de María en nosotros. En el fondo, como nos dice Montfort: "No creo que una persona pueda tener una unión íntima con Nuestro Señor y una perfecta fidelidad al Espíritu Santo, si no tiene una gran unión con la Santísima Virgen". Es el fundamento de la espiritualidad de Luis María Grignion de Montfort. "Toda nuestra perfección consiste en estar conformados, unidos y consagrados a Jesús." Imitar a María es seguir a la criatura más en línea con Jesús. El P. Luizinho, como lo llaman sus hermanos, también ha descrito diferentes tipos de oración que podemos hacer: la Adoración; Petición; Intercesión; Salmos y contemplación.

La segunda reflexión fue hecha por Sor Ángela OLIVEIRA, ASM: "María, mujer en oración". Toda su reflexión venía de un cuadro de María sosteniendo un tabernáculo sobre sus rodillas, con los brazos abiertos. María nos abre a los misterios de Jesucristo. Ama porque es amada, vista por

Dios, como alguien bajo la custodia de alguien. Y es también en esta mirada atenta que recibe de Dios, que puede ser mediadora, intercesora para todo cristiano. María sabe que sólo su hijo puede mantenernos. No es un punto de llegada, sino un camino, como lo hacía con su prima Isabel. Después de la Anunciación, se levantó precipitadamente y partió en camino a la Visitación.

Antes de la Adoración del Santísimo Sacramento, tuvo lugar la tercera reflexión dada por el P. Ricardo FIGUEIREDO del Patriarcado de Lisboa: "El Todopoderoso ha hecho maravillas para mí: la Virgen María y la dimensión teológica de la vida cristiana". María es el modelo de la Iglesia (Lumen gentium 1) porque la luz de Cristo brilla, como la luna lo hace para el sol. Es un modelo de fe, esperanza y caridad. Y Montfort se dio cuenta de ello, viviendo la Consagración por las manos de María como una misión. "Es la fe de la Iglesia - Creo por Ti. Es un " Creo en ti ", no porque creas que algo existe o porque crees en alguien, sino porque creo que tus brazos me sostienen, me tienen, me protegen", dijo el Padre Ricardo.

El domingo, el P. Luiz STEFANI SMM, hizo la cuarta Reflexión: "La oración según Montfort". Desde el discurso del Papa Francisco a los participantes del Capítulo General de la SMM en 2023, ha subrayado las características de la espiritualidad montfortiana: acogida, multiculturalismo y ternura materna. Toda la vida de Montfort ha sido una oración porque buscó, encontró y alcanzó la Sabiduría. Los sacramentos del Bautismo y de la Eucaristía, el misterio de la Encarnación y de María están en el centro de la oración de Luis María. Su vida era una misión y una misión que era la ración. Incluso el deseo de una pequeña Compañía era oración, como bien lo expresa la Suplica Ardiente. El fin último de toda devoción es Jesucristo, la Sabiduría eterna. La consagración es la máxima expresión de la consagración total. Se trata de consagrar toda la propia vida. Así, toda vida es oración. Las últimas palabras de San Montfort: "Estoy entre Jesús y María".

Después de dos días de compartir, las Jornadas se han terminado con la renovación de la Consagración Montfortiana de todos los participantes, presidida por el P. Carlos VIEIRA, SMM.

Al final, el P. Amílcar TAVARES, Superior de la Delegación de los Montfortianos en Portugal, agradeció a los ponentes, a los participantes y a las hermanas que han acogido las Jornadas, Así como el canal Canção Nova y la Agencia Ecclesia por haber dado a conocer esta iniciativa. Después de esto, la organización también agradeció al P. Amílcar TAVARES, al final de su mandato como Superior, que fue uno de los grandes apoyos tras la pausa forzada por el brote de Covid 19. También quiero darle las gracias a él y a todo el equipo organizador.

Paulo VICTORIA